





María Isabel Gómez

# El sabor de las ideas



Fondo Editorial  
Universidad EAFIT

Gómez, María Isabel

El sabor de las ideas / María Isabel Gómez. -- Medellín : Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2011.

176 p. ; 22 cm. -- (Académica)

ISBN 978-958-720-104-8

1. Novela colombiana 2. Administración de empresas - Novela  
3. Emprendimiento - Novela 4. Liderazgo - Novela 5. Negocios -  
Novela I. Tit. II. Serie.

Co863.6 cd 22 ed.

A1316520

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

## EL SABOR DE LAS IDEAS

Primera edición: noviembre de 2011

© María Isabel Gómez

© Fondo Editorial Universidad EAFIT

Carrera 49 #7 Sur 50, Medellín

<http://www.eafit.edu.co/fondo>

e-mail: [fonedit@eafit.edu.co](mailto:fonedit@eafit.edu.co)

Dirección académica: Paola Podestá Correa (CICE, Universidad EAFIT)

ISBN: 978-958-720-104-8

Ilustraciones de: María Isabel Gómez

Fotografía de carátula: Marcel Goldstein

*Editado en Medellín, Colombia*

# Contenido

Prólogo.....	11
--------------	----

## Primera parte: BookCase

Tráfico.....	17
Un niño feliz.....	20
El señor Sí .....	23
“Remanso de paz” .....	26
Deporte de familia.....	29
<i>Backup</i> .....	33
<i>Mutatis mutandis</i> .....	35
Gerente de mercadeo .....	44
Una multinacional americana.....	47
Trasnocho .....	53
Osadía.....	56
Maestría.....	58

Maletas .....	61
Manejo de crisis .....	65

## Segunda parte: CaseBook

Ideas simples .....	69
Transfer .....	73
Un asunto de valor .....	80
Autopista .....	82
El regreso .....	86
Probando, probando .....	90
En la salsa.....	92
<i>Déjà vu</i> .....	95
Preguntas para mascar.....	101
Un detalle.....	105
Cuestión de método .....	107
Los mapas .....	110
Un tren en el agua .....	115

## Tercera parte: Base Cook

Prenda el motor .....	121
Una invitación inusual.....	123

Trasteos .....	127
Multiproyecto.....	131
Base Cook.....	133
Accidentes geológicos.....	137
Constanza leal .....	141
Motores .....	145
Exportador certificado .....	150
Por un envase.....	153
<i>Exotiska Säs</i> .....	155
Ganar .....	158
De novato a maestro.....	160
El club de más abajito .....	163
Bibliografía .....	165
Agradecimientos.....	173



*El Diseño no es únicamente cómo se ve, ni cómo se siente.  
El Diseño es cómo funciona.*

**Steve Jobs**



## Prólogo

*El sabor de las ideas* es una historia de ficción en la que se cuenta la experiencia de Marco, un joven empresario que se graduó de Administración de Negocios de la Universidad EAFIT y que le apostó a crear su propio negocio.

Marco tomó el camino menos fácil, pero debido a su carisma, mentalidad, trabajo, formación, perseverancia y a que utilizó una Estrategia de Rediseño para montar su propia empresa: BASE COOK; pudo enfrentar los desafíos que esa decisión implicó.

Marco tiene el perfil del emprendedor, *parte genética, parte ambiental y parte académica*, y por ese perfil y por el hecho de haber montado su propia empresa, fue escogido para protagonizar esta historia.

El libro se ha dividido en tres partes para ilustrar las etapas en el montaje de una empresa. En la primera parte: BookCase, se responde la pregunta ¿de dónde surge la idea y el deseo de montar un negocio propio? En CaseBook, la segunda, se enfoca la idea y se estructura la empresa, respondiendo a la pregunta ¿cómo se van a organizar esas ideas de negocio de modo coherente? Y en BASE COOK, la tercera parte, vemos a Marco implementar la idea de negocio y poner su empresa a funcionar.

Los relatos en los que aparecen las jóvenes mujeres manejan un simbolismo que permite que una misma escena haga alusión a diversas realidades y que pueda ser interpretada desde diferentes puntos de vista. Se invita a que el lector vaya más allá del texto, de lo que este expresamente dice, que piense sobre lo que se sugiere y lo que no se dice; y que saque sus propias conclusiones.

En una primera instancia, las jóvenes mujeres que aparecen en el relato cumplen un papel alegórico para hablar de las ideas de negocios, son ellas quienes actúan en los paradigmas de una cultura sui-generis, paisa, para ser más exactos.

En una segunda instancia, las jóvenes también pueden considerarse como microempresas, tales como aquellas que empiezan en un garaje, una ventana o la habitación de una casa.

En una tercera instancia, pero no la última, estas escenas son alegorías polisémicas que se han desarrollado de tal modo que el lector pueda encontrar oportunidades para diseñar, rediseñar e innovar en el sector de la Salud si aplica la Estrategia de Rediseño y utiliza la metodología del Mapa de Atributos.

Grapa y Rulo son los cuadernos de Marco que se cuelan en la historia y quienes a partir de *mutatis mutandis* –Capítulo 7, en BookCase, la primera parte– demuestran lo que Marco piensa como emprendedor en las notas que toma. Grapa representa el pensamiento creativo, espontáneo y emotivo, mientras que Rulo hace el papel del pensamiento crítico, calculado y analítico.

–Grapa, ¿usted y yo en esta historia qué? No podemos caerlos de la mochila de Marco así porque sí y hacer que el lector quede desorientado.

— ¡Uy! Rulo ¡qué pena aquí de metiches en el prólogo!

Miguel, el fotógrafo de la familia, nos muestra el *Modelo mental del emprendedor*; así que se invita al lector a seguir el enfoque de su cámara para mirar las tomas que hace al Esquiador para entender este modelo: ¿Cómo piensa ese esquiador? ¿Qué elementos considera y tiene en mente? ¿Cómo toma decisiones? ¿Qué hace para mantenerse en equilibrio, avanzar y llegar a la meta? ¿Qué hace cuando se “cae”? ¿Qué tiene que preparar el esquiador antes de empezar a esquiar? ¿Qué cambios apreciables se pueden observar entre un esquiador novato y un esquiador maestro? Cuando alguien se aventura en el proyecto de montar un negocio propio puede constatar que el surgimiento de una idea genera otras. Algunas de estas ideas pueden ser descabelladas, locas, muy voladas, imposibles o aparentemente difíciles de implementar. Aún así no hay que descartarlas. Es mejor dejarlas marinando para que se impregnen de sabor y mantener una alacena con un buen surtido de ellas. Con unas pocas que funcionen, el negocio puede arrancar.

La época en la que Marco comenzó su negocio era más difícil en comparación a la nuestra, en la que volvemos a ver, como nuestros abuelos y bisabuelos, la necesidad de crear empresa. Ahora, y para facilitarnos las cosas, podemos aprender de la experiencia de Marco.

Sí es posible montar un negocio propio pero como dice Marco, se necesita: “Planear, preparar y actuar”.





## Primera parte: BookCase

*Nunca perfeccioné un invento sobre el cual no pensara en términos del servicio que les daría a otros. Encuentro lo que el mundo necesita, y luego procedo a inventar. Mi principal negocio consiste en darle valor comercial a las brillantes, pero a veces mal enfocadas, ideas de otros. Consecuentemente, nunca escojo un objeto sin pensar cómo podría mejorarlo.*

Thomas Alva Edison



## Tráfico

Marco conduce su automóvil por la avenida Las Vegas después de dictar una clase de emprendimiento en EAFIT. Hace más de diez años se graduó de Administración de Negocios y ahora, en esta misma avenida, y llevando la velocidad precisa en la que los semáforos en verde parecen sincronizados, Marco recuerda aquella vez en la que el tráfico estaba pesado, había *trancón*<sup>1</sup> y acababa de ingresar a su primer semestre en la universidad...

Frente al semáforo en rojo una joven en motocicleta reduce la velocidad, avanza sigilosamente entre los peatones que cruzan el paso de cebra, y se lo pasa.

Una cuadra antes, la micro buseta cuyos pasajeros están a punto de asfixiarse, frena por quinta vez. Las llantas chirrean, huele a líquido de frenos y a *clutch* quemado. El bochorno es insoportable y la luz en amarillo no detiene a nadie. Más bien es la señal que anuncia que le dé más rapidito, que le ponga el pique y que aunque pase a rojo, el conductor puede seguir andando siempre y cuando ya haya pasado más allá de la mitad.

---

<sup>1</sup> Embotellamiento vehicular.

La micro se topa con una segunda joven en motocicleta, le pita desde atrás, la acosa. La joven se pone nerviosa, se acomoda un poco la falda y trata de calmarse para no perder el equilibrio. No lleva puesto el casco, ni las medias veladas (*pasó de moda taparse las cicatrices*), pero sí lleva una mochila que esconde el número de la placa cosido en el chaleco. Y en la manija del manubrio cuelga el casco por si aparece el *azul*.<sup>2</sup>

El chofer de la micro que quiere pasarse la luz en rojo se desespera, quiere sacarla del paso, ser el primero en llegar, le pita otra vez. Al fin lo hace... La atropella. El chasis de su cuerpo asume el golpe, la derriba y aturdida cae sobre el pavimento.

La micro buseta está parada, los pasajeros se bajan para fisgonear y especular, y aquellos que se cansan de esperar se van. Una mujer yace tendida en el suelo, no hay evidencia de lucidez. A su alrededor un círculo de individuos cuchichean, se estrujan y asoman las cabezas unas sobre otras. Poco después de que aparece el *oficial de tránsito*, la mujer en el suelo empieza a convulsionar.

Marco gira el timón, se orilla, baja la ventana y le dice al oficial:

— Señor agente, ¿en qué le puedo colaborar?

— Estamos tratando de llamar a la ambulancia, — dice el *azul*. Marco saca su celular y hace la llamada, en una época en que este acaba de salir al mercado y no es artículo de primera necesidad.

---

<sup>2</sup> Oficial de tránsito llamado “azul” porque es el color de sus uniformes. A diferencia de algunos países, el oficial de tránsito no es el mismo oficial de policía.

La mochila de la joven está abierta. Aprovechando el percance, la inconsciencia y la confusión, uno de los espectadores toma ventaja de la situación y se roba la billetera. Sus libros y cuadernos no son material *hurtable*.

Enseguida una tercera joven, también en motocicleta, voltea la cabeza para atender su curiosidad. Pierde el control y cae. La placa impresa en el casco de la joven no coincide con la placa de metal, y mucho menos con la placa bordada en el chaleco. Nada grave le sucede, tan sólo pequeños rasguños. Al verse ilesa se pone de pie, levanta la moto y prosigue su marcha.

Entretanto, la otra joven que fue atropellada por la buseta es conducida en una camilla hacia la ambulancia que tras recibirla cierra sus puertas y se aleja.

— ¡Joven, muchas gracias por su valiosa ayuda! -le dice a Marco el oficial.

— Con mucho gusto señor agente.